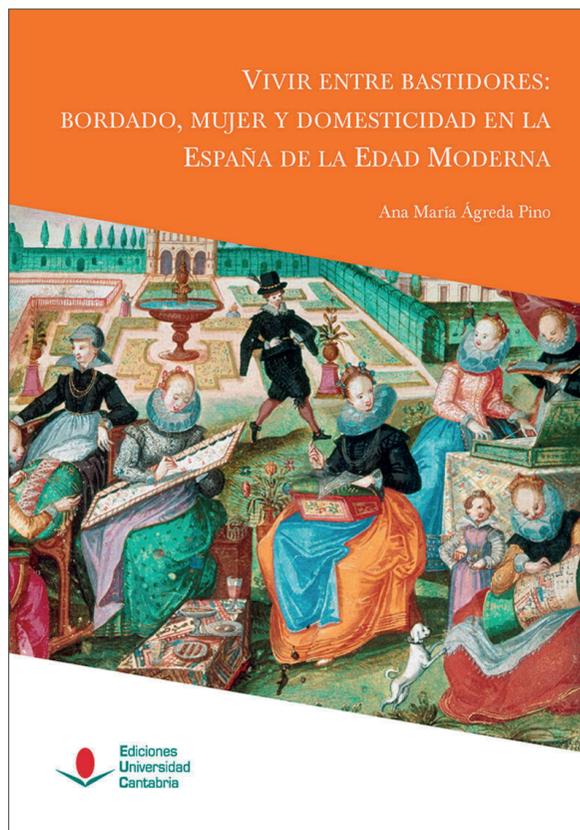


ÁGREDA PINO, Ana María:
Vivir entre bastidores: bordado, mujer y domesticidad en la España de la Edad Moderna.
Santander, Ediciones Universidad de Cantabria; Colección Heri 8, 2022. 402 pp.

ISBN: 978-84-17888-19024-08-4



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

“Cloth is a social tissue”. Tal alegato, que viene a condensar el hilo vertebrador de esta monografía editada por la Universidad de Cantabria, está firmado por la escritora norteamericana Charlotte Perkins Gilman en un libro, *The Dress of Women. A Critical Introduction to the Symbolism and Sociology of Clothing*, publicado en la última década del siglo XIX. Esta autora, pionera en la defensa de los derechos laborales de la mujer, es también precursora de estudios, como el que se aborda en este volumen, sobre la sociología de los tejidos y de la actividad textil femenina como un factor de evolución social que construye la identidad cultural de estas.

En su último libro, *Vivir entre bastidores: bordado, mujer y domesticidad en la España de la Edad Moderna*, la especialista en arte textil e indumentaria religiosa de la Universidad de Zaragoza Ana M.^a Ágreda coge el testigo de diferentes generaciones de teóricas feministas y, en su estela, traza un recorrido cultural por la recepción y presencia de la labor femenina del bordado doméstico. En esta actividad, ajena a la profesionalización productiva del gremio textil y cultivada por mujeres de posición social elevada en la modernidad peninsular, confluyen un sinfín de imaginarios simbólicos, minuciosamente desarrollados en el monográfico, que explican su indisociabilidad con la propia construcción y asimilación de lo femenino en Occidental hasta nuestros días.

La autora dedica la primera parte del volumen a rastrear los orígenes del “ángel del hogar” woolfiano desde la Antigüedad y pormenoriza los lugares comunes recurrentes en diferentes medios y audiencias para denostar la femineidad del bordado en el espacio doméstico. Desde la literatura clásica hasta la culminación dieciochesca que revela indisociable a la fémmina ideal con las labores textiles, el uso de las labores de aguja está presente en la configuración que realizan las fuentes de la mujer laboriosa, doméstica, virtuosa y callada. Conforme a tales preceptos, Ágreda contribuye, demostrando un profundo conocimiento del contexto cultural que gesta estas prácticas, a la escritura de una historia social del arte textil femenino, con el bordado como metonimia de los trabajos de aguja y metáfora del refinamiento cortesano de las buenas esposas y vírgenes. El volumen se ocupa, así mismo, del estudio de la jerarquización social de las labores femeninas como trabajos presentes en la educación femenina que no son, por otra parte, ajenos a la creatividad o al relato, dado que en este último se gestan y por él está condicionado su estudio.

Estas son las constantes que permiten a la autora conjugar, en la segunda parte del volumen, las aristas que dibujan la labor textil femenina de la España moderna, en el tiempo y en el espacio, contribuyendo, así, a llenar un vacío en la literatura hispánica en lo que respecta al estudio del rico panorama del bordado en la España de la modernidad.

En los capítulos restantes se desarrolla el complejo y específico ámbito de estudio que protagonizan las obras llevadas a cabo por mujeres en el entorno doméstico y cortesano. Un ámbito en el que convergen varios de los supuestos al margen del discurso histórico establecido por el academicismo tradicional: no solo se ocupa del *opus feminile*, sino de uno que tiene lugar en el espacio de la vida privada, a través de unos útiles y de unos medios ajenos a la producción artística elogiada por el positivismo historiográfico. Es por ello por lo que los planteamientos expuestos en esta segunda parte apuestan por un enfoque más técnico, apoyado en una amplia labor de documentación, que resulta en un verdadero catálogo, imprescindible para todo investigador interesado en la producción textil moderna, en sus implicaciones sociales y culturales, o en cuestiones como la transmisión de modelos, técnicas, medios e instrumentos ajenos a la esfera masculina de los contextos públicos.

Resulta imprescindible llamar la atención sobre la copiosa literatura que fundamenta esta monografía. Cuenta con un aparato bibliográfico en el que se conjugan los principales investigadores de textil moderno e historia de las mujeres -con algunas excepciones de la literatura anglosajona- con una nómina de autores que engloba desde Boccaccio a Fernando de Rojas o a Virginia Woolf, y que son los encargados de enriquecer las ópticas desde las que se observa una práctica artística cuyas profundas implicaciones sociales quedan demostradas en este volumen.

Vivir entre bastidores... se desliga de los caducos planteamientos tradicionales de división entre las Artes Mayores y Menores, en favor de una historia social del arte en la que Ágreda coloca la labor del bordado como configurador de la feminidad ideal desde la Edad Moderna hasta una poco halagüeña actualidad. Con una edición a color que enaltece las virtudes del texto, este contribuye a completar la Historia del Arte mutilada sobre la que escribiera Griselda Pollock, aquella en la que faltan lo que las mujeres cuentan, una memoria superviviente inherentemente fragmentaria. Como concluye la propia autora, el bordado fue un mecanismo de dominación, incluso de domesticación femenina, pero a la vez fue un medio de expresión, cuando no de subversión de los valores sociales imperantes: “estudiar el bordado es conocer la propia historia de las mujeres”.

LARA ARRIBAS RAMOS

Universidad de Salamanca